

Cuarenta adolescentes acudieron durante 1993 a las unidades de salud mental infantiles y juveniles de la región presentando síntomas de anorexia y bulimia, dos enfermedades en boga que nacen de la obsesión por estar delgada, según datos de la Consejería de Sanidad. En la Unidad de Toledo se ha advertido también un incremento de los intentos de suicidio entre las jóvenes. En cualquier caso los padres comienzan a superar el recelo a poner a sus hijos en manos de especialistas. El trabajo en equipo de estas unidades hace que estas patologías logren ser superadas por los adolescentes.

## SE HAN DADO CASOS DE NIÑAS DE 11 AÑOS

# La obsesión por adelgazar lleva al psiquiatra a 40 adolescentes

**E**stoy gorda, estoy como una vaca, es terrible, ¿cómo puedo estar tan horrosamente gorda?

- Pero bueno, chica, si estás como la radiografía de un silbido, estás incluso demasiado delgada.

- Mentira. Estoy gordísima, y lo que tengo que hacer es adelgazar.

Esta conversación, aparentemente inofensiva, resume fielmente los desvelos de una anoréxica. Refleja la gran obsesión que embarga a éstas enfermas, que no es otra que adelgazar, adelgazar y adelgazar. Aunque estén delgadas ellas se ven obesas. Es una patología muy en boga en los últimos tiempos que tiene mucho que ver con un concepto de estética erróneo y exagerado. Según datos de la Consejería de Sanidad, durante 1993 cuarenta mujeres menores de 18 años acudieron a las nueve unidades de salud mental infantil y juvenil que hay en la región presentando síntomas de anorexia o bulimia. No se incluyen en estas estadísticas oficiales a las numerosas jóvenes que acuden a la consulta privada.

Estas dos enfermedades no son patrimonio exclusivo de las mujeres, aunque sí es cierto que por cada nueve mujeres



La obsesión por tener una figura estilizada puede convertirse en una preocupante enfermedad. Por cada nueve mujeres adolescentes con anorexia hay un hombre

que la padecen hay un hombre. El psiquiatra Luis Goenechea, coordinador de la Unidad de Salud Mental Infantil y Juvenil de Toledo, indica que la anorexia y la bulimia son "una epidemia entre las adolescentes".

El asunto ha adquirido tal profundidad que incluso se han detectado casos de anorexia nerviosa restrictiva en niñas de 11 años, es decir, prepúberes. En una sociedad que asocia la delgadez y la belleza con el

triumfo resulta comprensible que afloren patologías de esta clase. Aunque hay referencias de ambas enfermedades en escritos del siglo XVI, tanto la anorexia (negativa a comer por verse gordas) como la bulimia (descontrol alimenticio relacionado con la obesidad que lleva a vomitar después de ingerir notables cantidades de comida) son dolencias asociadas a la modernidad.

### ●●● SINTOMAS

Los síntomas que acompañan a una anorexia nerviosa restrictiva son la menorrea (eliminación del período menstrual) y un profundo miedo a engordar que también aparece como obsesión por adelgazar. En el caso de la bulimia se detecta en las personas que se dan grandes atracones de comida y luego se provocan el vómito. "Hay riesgos incluso de estallido del estómago", explica Goenechea. "Comen de todo, se sienten mal y entonces se meten los dedos y vomitan, además de tomar laxantes y diuréticos. También se ponen a hacer gimnasia de una forma violenta".

Se han dado casos de bulimia en Toledo en los que la enferma se comía todo lo que había en el frigorífico y luego salía a la calle a seguir ingiriendo lo que se encontraba en los cubos de basura. La anorexia y la bulimia pueden estar